

PRESENTACIÓN DEL ATLAS DE ARQUITECTURA EUROPEA CONTEMPORÁNEA

Fundació Mies van der Rohe
14 de Noviembre de 2016

El ATLAS de Arquitectura Europea Contemporánea es el último proyecto editorial de la Fundació Mies van der Rohe. Esta publicación es fruto de un trabajo de análisis e investigación que pretende no solo dar visualización a las 2881 obras que han sido nominadas al Premio de Arquitectura Contemporánea de la Unión Europea – Premio Mies van der Rohe desde 1988, sino que quiere servir como una herramienta para entender la transformación de las ciudades europeas durante los últimos 30 años a través de la arquitectura de calidad que se ha ido construyendo. Para el ATLAS, además, geógrafo Francesc Muñoz fue colaborador y asesoró en contenidos y se publican los artículos inéditos de Diane Gray, Dietmar Steiner, Hans Ibelings, Zaida Muxí y Josep Maria Montaner.

En la presentación del ATLAS se contó con la presencia de Anna Ramos y Daniel Mòdol, directora y presidente de la Fundació Mies van der Rohe, que recalcaron la importancia del Archivo del Premio de Arquitectura Contemporánea de Unión Europea – Premio Mies van der Rohe y el papel de la Fundació en la difusión de la arquitectura de calidad en Europa y en Barcelona.

Las dos editoras del ATLAS, las arquitectas Celia Marín y Marina Romero, explicaron las características y peculiaridades del ATLAS, que van mucho más allá de ser un mero catálogo que recopila cronológicamente las obras, sino que ofrece por un lado una lectura del Archivo y presenta artículos inéditos que valoran la evolución de la arquitectura en Europa y su influencia en la configuración de las ciudades.

La presentación del contenido del ATLAS parte de una fotografía de Man Ray: “Homenaje al conde de Lautréamont” que ilustra una frase de la mítica obra *Los Cantos de Maldoror*: “*bello como el encuentro fortuito, sobre una mesa de disección, de una máquina de coser y un paraguas*”: Una serie de objetos inconexos entre los que no existe una continuidad ni formal ni textual que pueda formar el símil. Es incoherente y extraña. Físicamente el encuentro es posible: el paraguas, la máquina de coser, la mesa... pero lingüísticamente y en términos de belleza es algo totalmente distinto.

La fotografía surrealista servía como metáfora para enfrentarse a la siguiente imagen:



El Banco de Borges e Irmao de Alvaro Siza, el puente sobre el río Carpinteira de JLCG arquitectos y La Trufa de ENSAMBLE Studio. Son tres arquitecturas totalmente distintas, inconexas y el hecho de que aparezcan juntas puede parecer tan surrealista como los versos de Lautréamont.

Sin embargo, estas tres obras arquitectónicas tienen algo en común más allá de que sean arquitectura o que hayan sido realizadas en Europa por arquitectos europeos y es el hecho de que todas son obras que fueron nominadas al Premio de Arquitectura Contemporánea de la Unión Europea - Premio Mies van der Rohe. El Premio ofrece el marco y el lugar común de encuentro en el que estas arquitecturas tan dispares y sin conexión pueden aparecer juntas y formar parte de una misma realidad o de un mismo orden. El Premio y su archivo son el espacio en que este encuentro fortuito se formaliza.

El archivo del Premio consta de 2881 obras, todas diferentes y distintas y con poco que ver las unas con las otras. Hasta la edición del 2015 solo se publicaban los proyectos seleccionados, finalistas y los ganadores. Pero en el Archivo de la Fundación Mies van der Rohe están todos los nominados y todos los nominados al Premio son, en el momento de su nominación ganadores en potencia del Premio.

Los proyectos llegan a la Fundación en cada convocatoria, primero son ordenados por países (las obras no son presentadas por los despachos, hay un proceso de comisariado previo realizado por un grupo de expertos nominadores), y una vez el proceso del Premio ha finalizado las obras toman su lugar en el archivo, ordenados por años y por estudio. De esta manera se van acumulando como capas sedimentarias una edición del Premio sobre la otra.



(El Archivo del Premio de Arquitectura Contemporánea de la Unión Europea - Premio Mies van der Rohe que contiene las obras presentadas desde 1988 hasta el 2015. Fotografía Anna Sala)

En conjunto y a simple vista el archivo es pues tan surrealista como una mesa de disección en la que se han encontrado un paraguas y una trufa, o un banco y una máquina de coser. ¿Cómo enfrentarse a la elaboración de un ATLAS de arquitectura contemporánea europea?

A la hora de realizar el ATLAS el problema principal era ofrecer una lectura que permitiera hacer inteligible y revelar que en ese encuentro *fortuito* existía un orden y unas relaciones posibles. El Archivo es a su vez una base de datos, y en una base de datos puedo organizar y reconfigurar el archivo a mi gusto dependiendo de lo que quiera ver o explicar. El ATLAS es, sin embargo, un libro en formato físico y dónde a una página le sucede la otra. Así que esto obligaba sí o sí a una organización lineal del contenido del Archivo. El ATLAS podría ordenar las obras por orden cronológico hacia delante de 1988 a 2015 y habríamos hecho una configuración progresiva, que reproduciría el propio archivo. O al revés, del 2015 a 1988 y tendríamos una casi arqueología del Premio. Podríamos haber ordenado los proyectos por países, y en lugar de hablar de Europa estaríamos hablando de arquitecturas nacionales. Podríamos ordenarlos por autores de la A a la Z, o de la Z a la A...

Pero la idea que se deseaba desde la Fundación Mies van der Rohe era defender que cada obra se encontrara entre sus iguales, de manera que apareciera en un contexto en el que sus características la pusieran en diálogo con otras obras que también habían sido en potencia ganadores del Premio. Esta característica en común que las organiza es su uso o programa. En el Archivo todas las obras son catalogadas con un programa que define su uso principal: *vivienda colectiva, edificios comerciales, culturales, funerarios, religiosos...*

Este orden nos permitía una organización interna en la que una obra al lado de la otra tenía una relación familiar y afín, a la vez que proporcionaba múltiples lecturas, desde valorar los cambios de tipologías, a las diferencias culturales entre países a la hora de resolver un uso concreto.

Sin embargo volvemos de nuevo a una situación similar, el ATLAS es un libro en el que a una página le sucede la otra. Los programas ordenados alfabéticamente ofrecían una lectura tan surrealista como el orden alfabético de los autores. A los edificios *comerciales* le sucedían los *culturales*, y a los *hoteles y restaurantes*, los *funerarios*. El orden alfabético resultaba tan fortuito como el paraguas y la máquina de coser de Lautréamont.

Esto nos obligó a replantear el significado profundo de los usos y de los programas de estos edificios, para encontrar una estructura interna que organizase de alguna manera una sucesión coherente y con significado de las 2881 obras.

A primera vista una decisión era clara. Todo lo que es vivienda debía presentarse junto, amparados en un gran grupo que abarcaría tanto la vivienda colectiva típica de entornos de alta densidad, como la unifamiliar, más común en estructuras de baja densidad.

El siguiente paso fue reconocer un hecho, y era que teníamos infiltradas categorías que no eran programas: *arquitectura efímera* y *uso mixto*. Esto no son usos propiamente dichos, sino que en realidad hablan de condiciones y características del proyecto. En el caso de la *efímera* habla de su temporalidad, en el caso de *mixto*, nos dice que contiene muchos usos, pero no acaba de concretar exactamente qué usos.

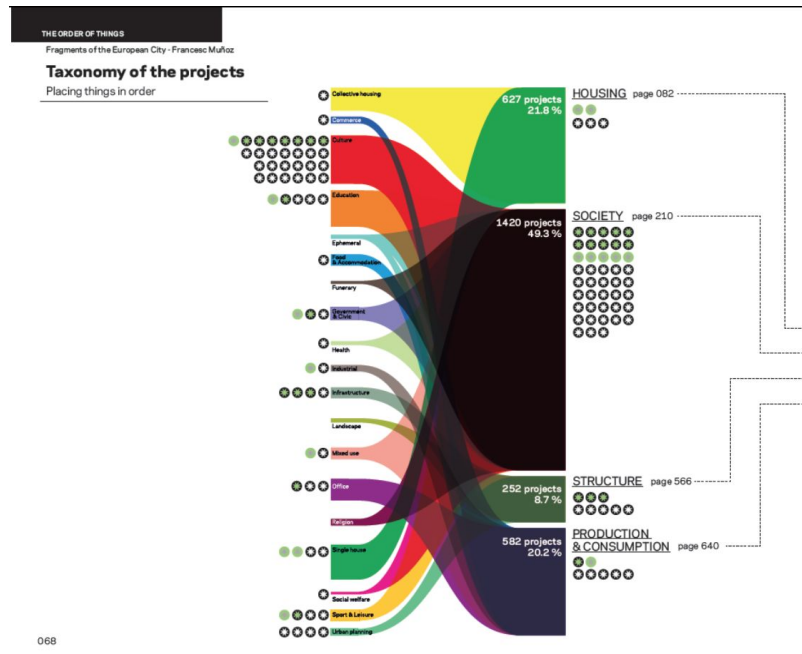
Con la nueva lista se ofrecían nuevas posibilidades: por un lado habíamos separado lo individual y lo familiar, representado en la unidad básica de la vivienda. El siguiente era localizar aquello que identificaba a la sociedad y la comunidad, entorno a la cual se organizan esas unidades básicas y que por lo tanto son aquellos usos que permiten que la vida en sociedad sea posible: *cultura, educación, edificios gubernamentales, funerarios, religiosos, salud, deporte, bienestar social ...*

Luego vendría aquello que es estructural y fijo, y que por lo tanto organiza tanto el territorio como permite una base sobre la que la sociedad se levanta: *infraestructuras, paisajismo, planificación urbana*.

Y finalmente lo que se refiere a la producción y al consumo los tradicionales sectores primarios, secundario y terciario: *industria, oficinas, comercios, restaurantes y hoteles...*

Estos 4 grandes grupos: *vivienda, sociedad, estructura y producción y consumo* nos permitían configurar una explicación de la formación y de la construcción de las ciudades europeas de una manera mucho más cómoda. Dentro de cada uno de estos grandes paquetes incluso el orden alfabético era inteligible y no resulta fortuito.

Los *efímeros* y los *usos mixtos* se distribuyeron según la filosofía de los proyectos: instalaciones artísticas hacia un lado, pabellones de ferias de muestras hacia otro, centros cívicos con escuelas hacia un lado, centros comerciales con oficinas para otro.

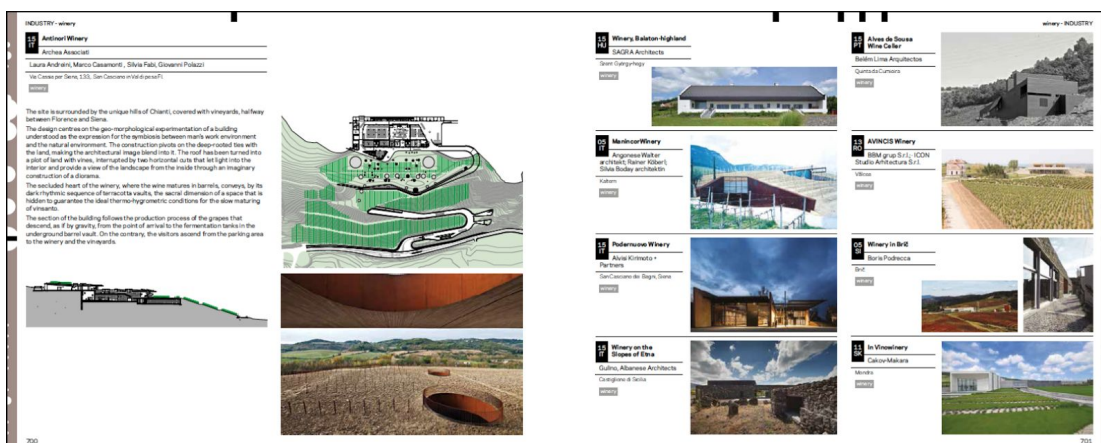


(Taxonomía de los proyectos, una de las páginas del ATLAS)

Pero recordemos que seguimos intentando que los proyectos se encuentren entre iguales. Y una categoría como Cultural, por poner un ejemplo, contiene ni más ni menos que 524 obras.

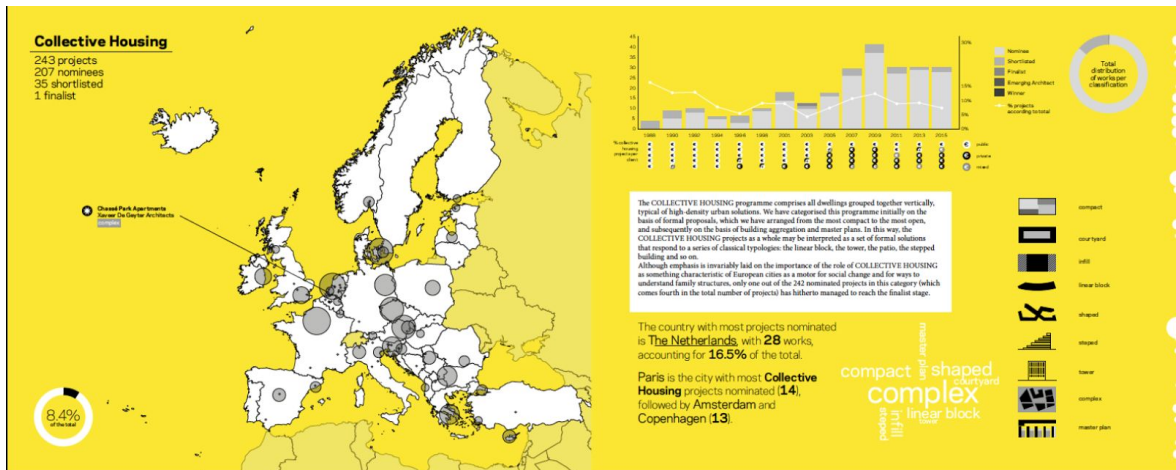
Así que nos impusimos la tarea de añadir otro filtro más y como botánicos organizamos el archivo en especies, subespecies y familias, como si fueran etiquetas, de manera que se pudieran identificar museos, auditorios, teatros, colegios, guarderías, universidades, archivos y bibliotecas, sinagogas, mezquitas, monasterios... Nos parecía muy importante que en una misma página se pudieran visualizar todas las guarderías o todos los mercados. Los yacimientos arqueológicos, los tanatorios, o los hospitales infantiles, los edificios corporativos de las grandes multinacionales... los puentes. Todos conectados y similares, potenciales ganadores del Premio.

Todo esto conforma la parte principal del ATLAS en la que a lo largo de unas 600 páginas se suceden unos programas tras otros, cada uno identificado por su color y en donde las páginas se organizan a través de una jerarquía de información según la clasificación del proyecto. Para los nominados 1/8 o 1/4 de página y una imagen, los seleccionados 1/2 página, y se le añade información planimétrica. Para los finalistas una página entera con un texto descriptivo, planos e imágenes. El Ganador y el Premio al arquitecto emergente, doble página.



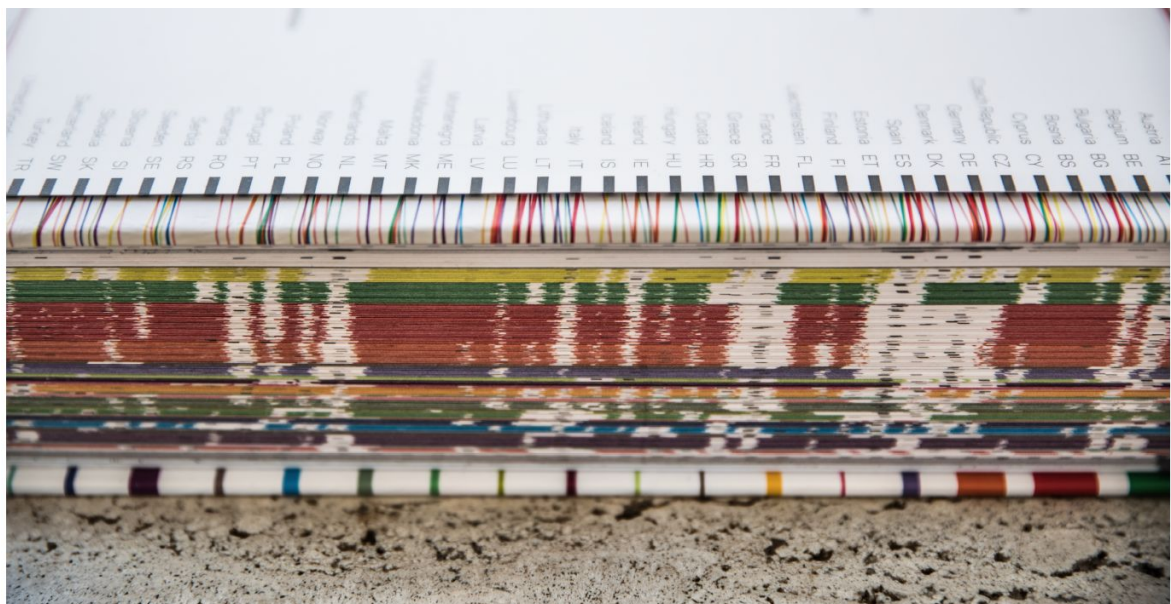
(Jerarquización de la información en el ATLAS)

Al empezar cada programa decidimos preparar una doble página resumen de lo que venía a continuación: con evolución histórica, el tanto % que representa ese programa respecto al total del archivo... estas láminas nos permiten visualizar hechos característicos, como por ejemplo que no hay ni un solo edificio religioso nominado en Francia, mientras que en Alemania hay sinagogas, mezquitas, y monasterios, y hasta una capilla en una autopista. Otra nos confirma que la vivienda colectiva de calidad prácticamente brilla por su ausencia en España, pero que coloniza Holanda, Dinamarca y Francia...



(Separata del programa Collective Housing con los gráficos que analizan el programa)

Los márgenes de las páginas se nos llenaron de marcas y símbolos de manera que los lomos y los laterales de un libro de 864 páginas siguen representando estas lecturas y gráficos de información, distribución de programas por países, proyectos construidos por años... Hay tantas relaciones y conexiones entre las obras del archivo que se resistían a estar simplemente dentro del ATLAS y acaban invadiendo su exterior.



(Uno de los lomos del ATLAS convertido en un gráfico de barras)

Para facilitar la navegación por el interior del ATLAS fue necesario dotar al libro de su propio manual de instrucciones y un punto de libro que se diseñó para recordar la carta de colores que define los programas, la jerarquía de los proyectos o algunos iconos. El ATLAS también se complementa con algo que el libro por sí mismo no podía proporcionar: un índice. Imprimir un índice hubiera implicado 100 páginas más de libro, en las que habría que perderse para encontrar un número de página y volver hacia atrás de nuevo. Aprovechando que la base de datos del Premio es consultable online

desde el 2005 en la webmiesarch.com, se hizo una visualización simplificada sobre ella de manera que a través de un smartphone es posible navegar con los beneficios de una base de datos, para encontrar un lugar concreto en el libro, a todos los proyectos se les ha añadido en qué página concreta se encuentran en el ATLAS.

De esta manera el ATLAS, como parte del Archivo y del Premio se presenta ante nosotros como ese bello espacio donde es posible encontrar un puente, un banco y una cabaña de la costa da Morte.